

Una tregua bajo el silencio

Alejandro Sustí

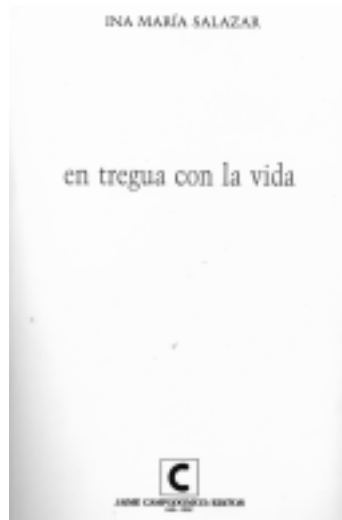
Tras un largo silencio de más de veinte años reaparece entre nosotros la poesía de Ina Salazar. *En tregua con la vida* –volumen que reúne un total de treinta poemas breves– nos entrega una voz decantada, leve pero esencial, y eso nos reconforta en estos tiempos de naufragio.

Los poemas de Salazar traslucen un lenguaje en el que la palabra se transforma en un delicado objeto cuyo peso se gradúa en la brevedad de la página, poemas que capturan la levedad del instante insinuando apenas el derrumbe del tiempo: *A la orilla de mi sueño/ha encallado un verso//Como El Caplina/en la Herradura de la infancia//Joya cautiva/en la férrea malla del olvido.*

El poema como joya cautiva, atesorado contra la muerte y el olvido; el poema tregua que nos deja la palabra inscrita en la página.

En la primera sección del volumen es el tú del amado a quien se extiende el hilo de la comunicación en tectos, oídos, fluidos: *En las aguas saladas del deseo/ha brotado/la rosa//No la impenetrable/o la marmórea//La de encendidos y carnosos pétalos húmedos aún/de saliva, sudor y semen.*

En muchos de estos poemas nos sorprende la precisión y



Ina María Salazar: *En tregua con la vida*. Lima: Jaime Campodónico/Editor, 2002.

certeza en el manejo del ritmo, en imágenes que nos llegan desde la continua travesía de la palabra: *"Tu voz llega a mí/ con la leve seguridad de las aves/al posarse/viajera y errabunda/colmada/de la sonora inmensidad del aire// Escamas del horizonte/en el pico/promesas que ya la palabra/no apresa.*

Y si bien este tú es el del amor, podríamos también decir que somos nosotros mismos percatándonos a través de la lectura de que, a pesar de todo, la palabra apresa siempre promesas de nuevos horizontes. Es en esta leve tensión donde se sitúan muchos de los poemas del volumen, tensión siempre modulante entre la voz que vislumbra y el silencio que se cierne, voz y silencio en un juego de mitades siempre

*El tiempo ya no es más
que una suave
pendiente
nieve arena hierba
por donde mi cuerpo niño
rueda
rueda
rueda
hasta
ti*

*Tu voz
promesa de agua
mano que corre luminosa
agitando una cola de
palabras
vuelo de cristal
tu voz
desata el pensamiento
lo extravía
en los recodos del canto
en la caricia
que es tu voz
susurrándome al oído
miel
suculenta y cruda
hilo de Ariadna
tu voz*

abiertas con lo cual el poema finalmente dialoga consigo mismo y crece.

Nos interesan en particular los poemas de la tercera sección, donde un verso de Blanca Varela (*En el hollín de la almohada*) anuncia un tono más desencantado, de dolor y de pérdida: *Como bandadas de pájaros/las*

*palabras con las que amaste//
Ajenas sin tu voz/insostenibles//
La memoria no pudo retenerlas/
como tu cuerpo/la vida.*

La imagen del vuelo de la palabra
regresa aquí pero bajo la forma
del desencuentro, la ceniza, el
vacío de la caída. Pero nueva-
mente nos sorprende la escritura

recuperada en la constatación del
tiempo y la derrota: *Vuelvo/con
algunas derrotas/y el gastado
tintineo del tiempo/en los bolsi-
llos/cada vez más deshabitada/la
gana/más porosa la palabra.*

Una vez más la palabra
anunciándose contra el tiempo
y *por* el tiempo.

Es precisamente de esa porosi-
dad de la palabra de donde
nacen los poemas de Ina
Salazar, del equilibrio entre aire y
peso que se teje la sobriedad de
una poesía de la que esperamos
—pronto, ojalá— una nueva
tregua bajo el silencio. ▲

Una historia sublevante

En 1994, el Instituto Alan
Guttmacher desarrolló una
investigación sobre el aborto
clandestino en Latinoamérica¹.
Este año, el Centro de la Mujer
Peruana Flora Tristán y Pathfin-
der International han publicado
el estudio *El aborto clandestino
en el Perú: Hechos y cifras*,
documento que actualiza los
datos proporcionados por el
trabajo realizado por el Instituto
Guttmacher.

El estudio analiza datos obteni-
dos a partir de las estadísticas
oficiales sobre casos de muje-
res hospitalizadas por compli-
caciones de aborto, de la
Encuesta Demográfica y de
Salud Familiar (ENDES) y del
resultado de entrevistas apli-
cadas a 103 personas vincula-
das al problema.

Según el estudio que comenta-
mos, el número estimado de
abortos clandestinos entre
1994 y el 2000 se ha
incrementado. Actualmente se
calcula que en el Perú se
producirían 352 mil abortos al
año, mientras que en 1994 se
producían 271 mil.



*El aborto clandestino en el Perú: Hechos y
cifras.* Lima: Flora Tristán/Pathfinder
International, 2002.

Un aspecto central de la
investigación es la inclusión de
la opinión de actores directa-
mente involucrados en la
problemática del aborto: gine-
cólogos, médicos generales,
obstetrices, enfermeras, psicó-
logos, parteros y parteras de
doce ciudades del Perú. Sin
duda, los datos proporcionados
por quienes se enfrentan
cotidianamente con la interrup-
ción voluntaria del embarazo
indican la manera como las
mujeres, que tienen insuficiente
información sobre métodos

anticonceptivos y no desean
tener más hijos, recurren al
aborto poniendo en serio
peligro su salud e integridad
física. Técnicas como la dilata-
ción, el legrado, la aspiración
por vacío y variadas prácticas
populares son aplicadas por las
propias mujeres o por personas
empíricas.

A diferencia de investigacio-
nes anteriores, este estudio da
cuenta del uso de diversos
métodos para obtener un
aborto seguro y con menor
riesgo, como son el uso
vaginal, oral y combinado de
prostanglandinas (medica-
mento que se usa en el campo
de la gastroenterología y en el
de la obstetricia durante el
parto).

Asimismo, aquellas mujeres de
escasos recursos económicos
siguen recurriendo a métodos
que ponen en riesgo su salud y
su vida; por ejemplo, la
introducción en la vagina de
objetos sólidos como ramas,
palitos de tejer, alambres o
líquidos (agua jabonosa, agua
oxigenada, lejía o sustancias

salinas). La desesperación lleva a las mujeres a recurrir incluso a métodos mecánicos como caídas provocadas, violencia física o administración de prostaglandina de uso veterinario.

El estudio permite confirmar que los lugares a los que recurren las mujeres cuando quieren someterse a un aborto dependen de su condición socioeconómica, es decir, de su capacidad adquisitiva, así como del lugar de residencia habitual, sea urbana o rural.

Por otro lado, también se afirma que aún existen diferencias en los niveles de fecundidad entre las mujeres de la costa y las de la sierra y selva. En Lima y en las ciudades grandes el descenso en la fecundidad es más evidente. En cambio, en la sierra y en la selva las mujeres no

llegan aún a alcanzar los niveles de fecundidad que desean debido al limitado uso de métodos anticonceptivos.

El estudio también advierte que existe voluntad de las personas por limitar el número de hijos que desean tener y sostiene que tanto las mujeres cuanto las parejas se encuentran más motivadas para usar anticonceptivos.

Un aspecto que resulta preocupante es la constatación de que factores geográficos, económicos y culturales dificultan el acceso a los servicios de salud y el uso adecuado de los métodos anticonceptivos.

Desde una perspectiva sociodemográfica se revelan importantes cifras e información general. De esta forma, se señala que el

tamaño promedio de la familia peruana se ha reducido a menos de la mitad entre 1950 y el año 2000, descenso que se vincula directamente con el aumento del uso de métodos anticonceptivos y el cambio en la mentalidad de las mujeres que han tomado conciencia de que su función no es meramente reproductora.

En resumen, la investigación desarrollada por Flora Tristán y Pathfinder International permite reflexionar sobre la magnitud y las consecuencias de un problema que continúa afectando la vida, la salud y la integridad de las mujeres. ▲

1 Instituto Alan Guttmacher: *El aborto clandestino, una realidad latinoamericana*. Nueva York: The Alan Guttmacher Institute, 1994.